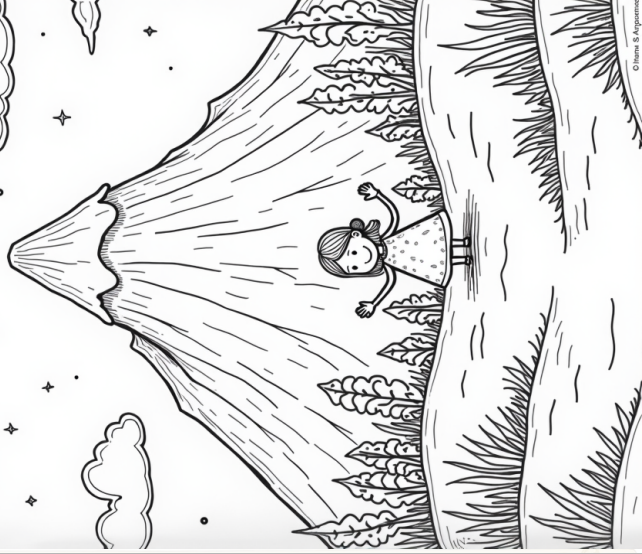


¿Qué te pareció la montaña de preocupaciones de Luna? ¿Por qué crees que a Luna le preocupaba tanto la Navidad? ¿Qué hiciste tú cuando sentiste miedo o preocupación? ¿Cómo te sentiste al final de la Navidad?

La Montaña de las Preocupaciones



Durante la Navidad, Luna se sorprendió al descubrir que sus temores no se cumplían. ¡Sus regalos le encantaron! La nieve cubrió todo de blanco, perfecto para un muñeco de nieve, y los villancicos eran alegres y divertidos. La montaña de preocupaciones se fue haciendo cada vez más pequeña.

Luna decidió hacer un trato consigo misma. Cada vez que un pensamiento negativo apareciera en su mente, lo escribiría en un papelito. Luego, lo colocaría en un árbol de Navidad que había hecho de papel. Cada papelito era una hoja que caía de la montaña, haciendo una poco más pequeña.

Luna era una niña que amaba la Navidad. Le encantaba la nieve, los regalos y las luces brillantes que decoraban las casas. Pero este año, Luna se sentía diferente. La Navidad se acercaba, y en su cabeza se iba formando una enorme montaña de preocupaciones. ¿Qué pasaría si no le gustaban los regalos que le dieran? ¿Y si no había nieve para hacer un muñeco de nieve? ¿Y si los villancicos eran aburridos?

Un día, Luna le contó sus preocupaciones a su abuela. La abuela, con una sonrisa bondadosa, le dijo: "Luna, tu montaña de preocupaciones es muy grande, pero ¿has pensado que quizás no sea real?". Luna se quedó pensando. ¿Qué pasaría si sus miedos no se cumplieran?

Cada noche, Luna se acostaba con la cabeza llena de estos pensamientos negativos. Imaginaba a su familia aburrida durante la cena navideña, o a Santa Claus perdiéndose en el camino por la nieve. Era una montaña tan grande que le impedía disfrutar de la Navidad!